

EL REBELDE

DIRECCION
J. MAYORCA
Casilla Correo 15 - Bs. Aires

PERIÓDICO ANARQUISTA

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA

APARECE CUANDO PUEDE

LOS HECHOS DE PARIS

Paris, la ciudad de los grandes acontecimientos, hoy absorbe la atención del mundo entero.

El pueblo dividido en fracciones, se disputa el triunfo.

Los antisemitas buscan á toda fuerza ganar la partida; los dreyfusistas, alentados por la justicia en que están investidos, luchan con una lealtad á toda prueba, confundiendo al enemigo en medio de la corrupción en que se ha colocado.

Nuestros compañeros, no quedando atrás en este importante movimiento de ideas y de hechos, se destacan de las filas de ambos combatientes y señalan al pueblo la corrupción militar-burguesa y anuncian la era futura de paz, de armonía y de solidaridad.

Los gobernantes de la Francia confundidos en medio de estos hechos heterogéneos, si bien demuestran una energía sin igual ante tan serios sucesos, se ven impotentes de accionar de una manera decisiva contra aquellos que atentan directamente á la tranquilidad y á la armonía republicana.

Y esta impotencia gubernamental es motivada justamente por los tiempos y las ideas dominantes, el gobierno ya no se encuentra ante un pueblo sumiso é imbécil y no se atreve á pronunciarse con decisión ferrea en pró de uno ú otro. Son los tiempos soberanos que empujan á los gobiernos á una tolerancia, hacia las personas y hacia las ideas.

Por nuestra parte auguramos ardentemente un advenimiento de lucha que deberá resolver la contienda que está llamada á decidir la suerte futura de los partidos políticos y económicos.

Nuestro saludo á los compañeros de París por la actitud decisiva y revolucionaria.

y Margall su labor legal; nosotros tenemos sólo esperanza en la acción revolucionaria.

«Portas para nosotros representa la burguesía infame, cruel, despiadada, insensata, capaz, no solo de retorcer testículos, aplicar hierros candentes, y cascotes de hierro, y dar de comer solo bacalao seco á los sedientos y de fusilar á inocentes criaturas: si que también de esar media humanidad si cree que así puede alargar un día más su dominio. ¿Cómo, pues, pedir nada á ella ni á su guardia el gobierno?»

Para nosotros estas opiniones contienen una lógica irrefutable.

Pero no así donde opinan de la manera siguiente.

«Ciertamente nosotros no disponemos de dinamita, ni de cañones, ni de fusiles, ni siquiera de bayonetas como los gobiernos; difícil, imposible nos sería vencer en este terreno. Pero tenemos una fuerza incontrastable. Nuestros brazos. Si ellos no funcionan se paraliza toda la sociedad. Empezemos por cruzarlos. Lo demás vendrá en consecuencia.»

Una huelga en este sentido no puede dar si no el fracaso; tanto que sea gremial como que sea social.

La burguesía con sus miles pueden resistir una huelga por mucho que se prolongue pagando los viveres á cualquier precio.

El obrero al contrario á los tres días sin ocupación ha agotado todos sus recursos. Viene el cansancio y el aburrimiento de dar vueltas de acá para allá. El clamoreo de los hijos sin pan, los consejos y súplicas de la mujer porque desista de su empeño; cuando no las recriminaciones y los insultos que concluyen por quebrantar los aunos mas endebles ó menos convencidos.

Empiezan algunos á trabajar á hurtadillas; otros á no comparecer á los sitios de reunión. La efervescencia declina visiblemente. La desconfianza la sustituye, el rumor de la derrota circula por todas partes, y un espurreo de balas sobre los más resistentes ponen término á la *gran parada*.

El recurso de las huelgas es ya muy antiguo y está muy desacreditado por sus resultados negativos.

A continuación va otro párrafo nada familiar con el que antecede.

«Por algún tiempo, en vez de producir, destruyamos. Cuanto más prisa nos demos en demoler, más pronto podremos comenzar la reconstrucción. Hagamos opinión en este sentido.»

Creemos que esta será la verdadera opinión de nuestro colega.

Pero así mismo no deja de ser contradictoria con la anterior, acusando un criterio inconcreto sobre si la huelga debe ser pacífica ó violenta.

No hablemos más de huelgas, propaguemos solo la revolución sin rodeos, con descaro si opinamos que solo por ese medio es posible la conquista de la libertad.

Hagamos caer de su pedestal desde el más alto funcionario hasta el último polizonte. Sea la expropiación radical y terrible. Que los hambrientos de una mañana cargada de atmósfera revolucionaria sean satisfechos por la tarde de pan y de venganza.

Hagamos opinión solo en este sentido y la propaganda será fructífera.

Solo en el militar, es nulo, sin motivo y anti-progresista, el Adelantar con que se le empuja al sacrificio.

Solo para los débiles, para los desposeídos, para los de abajo, funcionan en las cavernas jurídicas, los venenosos dientes de la jurisprudencia clásico-legal.

Solo los jueces cometen sus fechorías, completamente seguros de la impunidad.

Solo se oyen silbos de víboras en la caverna tripartista, del derecho jurídico, del sistema político-social y del dogma religioso.—Son los acentos maldicientes del legista que impreca, del tirano que oprime y del enviado de Dios que miente.

Solo el uno por mil de los congregados bajo el vínculo matrimonial, han contraído libre y sinceramente su enlace, sin compromisos leoninos, sin intereses bastardos y sin tomar en cuenta ningún factor económico. La generalidad de los matrimonios llevan, pues, aparejados en su base, el cálculo, el egoísmo y la presión de uno de los concurrentes; el mútuo engaño, las apariencias y esteroidades, la esperanza de un mejor estar, el último refugio de la decepción humana, etc.—Por consiguiente, el matrimonio como base de la familia y del hogar, es y será siempre, la forma más repugnante de la prostitución humana, y mientras el factor económico tenga participación en la unión de los seres, la prostitución legal no desaparecerá de los vínculos matrimoniales.

Solo en el fondo de los palacios y en los templos, se cometen todos los vergonzosos atentados contra-natura, practicando y ejercitando las diversas modalidades de los vicios solitarios.

Solo en los bajos fondos de la prensa burguesa, se pueden encontrar reptiles para todo: cínicos para la mentira y el sofisma; rufianes para toda prostitución, instigadores y tapaderas para todos los crímenes; amparadores para todas las infamias; pedestales para todas las ambiciones; conservadores para todo lo ruín mezquino y egoísta; voceros para todas las ignominias y apologistas mercenarios para todos los grandes canallas.

PERSPECTIVA SOCIOLOGICA

Solo el burgués no vive, porque ni piensa ni hace; solo vegeta: es un parásito perjudicial, un estorbo cuya eliminación es necesaria.

Solo el rebelde es siempre descontento y mal hallado con su condición: desposeído, se rebela contra la injusticia de su miseria; privilegiado, se rebela contra la injusticia de tener que mantener sus privilegios.

Solo en las bohémicas del arte y de las ciencias, se encuentran el genio y el talento.

Solo al esclavo se le encuentra siempre atado á la roca de la miseria; incrustado en la obra ó en el fondo del taller de la fábrica ó de la mina.

Solo el resignado, cobarde ó servil, legaliza su miserable condición.

Solo la mentira necesita revestirse de artificios: la mentira social, se reviste de la fuerza; la mentira económica, con el oro; la mentira política, de la astucia y del engaño; las mentiras patriótica y religiosa, de galones, altares, paramentos, entorchados y perifollos con relumbrones.

Solo en el fondo de un cuartel, puede verse hasta donde puede descender el hombre en la escala degenerativa de la abyección y el servilismo.

Solo los patrioterros devóranse como las fieras, tienen la triste gloria de morir por una patria que no existe.

«El Rebelde» á «El Despertar»

En su artículo de fondo del número 189 bajo el epígrafe «Las infamias de Montjuich» hemos leído párrafos de suma importancia, que concuerdan perfectamente con nuestra opinión pero hay otros de efecto contrario.

Allí donde dicen:

«Nosotros no rechazamos la cooperación de nadie, pero solo en los trabajadores confiamos. Sigán los Canalejas, los condes de Almenas, los Salmerón, los Axcarate, los Blasco Ibañez, los Pi

Solo en las letrinas parlamentaria y de gobierno, se extiende patente de impunidad, para el pillaje y el latrocinio de los dineros de la nación, á trueque de convertirse en lacayo patero y adúlón.

Solo la fuerza brutal, ha podido mantener en sus bárbaros detalles el conjunto salvaje del *modus vivendi* actual, tan inarmónico, tan brutal y tan inhumano.

Solo la REVOLUCIÓN SOCIAL destruirá ó transformará, todos estos signos característicos de la presente *Edad burguesa*. Solo ella es el único puerto de salvación, al general sálvese quien pueda del fracasado desconcierto capitalista: ella se impone como una ley inmediata, necesaria, inexorable, llamada á encarrilar el *modus vivendi* actual, dentro de modalidades que respondan á las necesidades y aspiraciones del conjunto social.

Tal es, la triste perspectiva que se divisa á través de la sociedad humana.

LUIS OLEA.

Santiago de Chile, 1899.

NECESIDAD DE LA REVOLUCIÓN

La revolución, es una necesidad tan perentoria y útil, como puede serlo lo más indispensable para la vida y la regeneración de las sociedades.

Desde las épocas más remotas que describe la historia de la humanidad, se observa, que los pueblos han vivido siempre en continua lucha contra los opresores; y si nos remontamos en aquellos tiempos juveniles de la humanidad, en que los hombres vagaban errantes por los montes y bosques manteniéndose únicamente de la caza y la pesca, veremos que desde aquel entonces las revoluciones han ido sucediéndose unas tras otras, las cuales, gracias á ellas, nos han conducido á la era del progreso.

¿Qué sería de la humanidad, si los hombres nunca se hubieran sublevado y no hubiesen exigido á las clases directoras el establecimiento de mejoras y progresos en beneficio de la sociedad?

¿Qué sería de los que actualmente poblabamos el universo, si nuestros antecesores no hubieran derramado su sangre generosa en elocasto del progreso y de la libertad?

Si los antiguos esclavos se hubieran únicamente limitado en pedir á sus amos la libertad deseada, sin que nunca, para alcanzarsela, hubiesen recurrido á la fuerza, ¿nos encontraríamos los proletarios de hoy á la altura moral é intelectual en que nos hallamos? no, ciertamente, aunque esta sociedad necrófana, regida por canibales burgueses se empeñe en obstaculizar la marcha del progreso, acaparando todos los medios que sirven de factor para el adelanto de la civilización, sin embargo, podemos decir, que la humanidad á pesar de todos los pesares, ha adelantado y adelantará siempre por impulso de las revoluciones, hasta tanto que no háyamos llegado á la completa emancipación de los pueblos.

Con seguridad que si las luchas que han venido sucediéndose al través de los siglos, no hubiesen tenido por objeto empujar la

locomotora del progreso hacia al bienestar y la libertad, seguramente que aun nos encontraríamos sumidos en la barbarie y el despotismo, que imperaba en las épocas primitivas, ni conoceríamos como hoy, los progresos de la mecánica, de la química, del arte, de la ciencia y de todo lo que en la sociedad futura constituirá la riqueza de los seres humanos en general.

Es necesario, pues, trabajar para la revolución, y hacer comprender á todos los obreros, la necesidad que hay de destruir el régimen burgués, para suplantarlo por el de la anarquía.

Toda revolución según la historia de los pueblos, es un progreso, y aun hoy, derrotando el estado burgués por medio de una revolución triunfante, resultaría que la burguesía desarmada de toda fuerza, se vería obligada á someterse al régimen que los revolucionarios implantarían.

Y si diera la coincidencia de que el pueblo, debido á su falta de comprensión ó por lo desorientado que podría quedar después de la revuelta, perdiera de vista el verdadero origen que lo habrá conducido á la lucha é intentara poner un gobierno que se encargara de cumplir los verdaderos deseos y la voluntad del pueblo, entonces, á nosotros los anarquistas, se nos impondría el deber de hacerle comprender que todo principio de autoridad es perjudicial y nocivo para el bienestar de la sociedad y por consecuencia, tendríamos la obligación de, continuando luchando y derrumbando todos los obstáculos que al paso de la revolución se opusieran, hasta llegar al verdadero triunfo de la anarquía.

La revolución social, es, pues, una necesidad, porque ella fortificaría y haría sólido el régimen á que conduciese y evitaría la guerra intestina entre los hombres que la reacción fomenta y hermanaría á las naciones y haría que de ellas desapareciese el odio fraterno que entre estas subsiste.

FELIX COROMINAS.

La administración de los trabajadores

Se está concluyendo el siglo de las lúscas tan pésimo para los productores como sus predecesores; solamente hemos dado un paso en nuestro beneficio que consiste en haber adquirido la luz intelectual que ilumina nuestra conciencia, convenciéndonos cada día más del derecho que tenemos todos y cada uno de los seres humanos á la vida, al sustento y al amparo personal; de esta verdad estamos convencidos hasta la saciedad; sin embargo ¿qué diferentes son los fines á donde nos lleva la práctica? en todos los tiempos los trabajadores carecemos de las principales comodidades de la vida después que las hemos proporcionado todas y en abundancia á los parásitos, y cuando se presenta una crisis financiera como la que actualmente atravesamos en este país ¡ah! entonces es cuando se ve más claro el desnivel de la humanidad; entonces tenemos ocasión de contemplar los tesoros acumulados, producto de nuestro trabajo, en poder de los parásitos; entonces nos preguntamos, ¿por qué los que hemos producido tanto carecemos de todo hasta lo más indispensable á la vida, como es el alimento, el vestuario y el hogar? ¿mientras que aquellos parásitos, manos muertas, que nunca han sabido ni querido dignarse producir nada, poseen todas las comodidades que puede apetecer el gusto más refinado y egoísta?

¡Ah! Compañeros, porque los trabajadores siempre nos dejamos atar al carro de la ignorancia con los ojos vendados lo mismo que los caballos que dan vuelta á

la «noria» para abastecer de agua las necesidades de sus patronos, sin darnos cuenta de que el trabajador que menos vale vale más que el mejor de los patronos, y la prueba de este aserto la tenemos clara y evidente en el hecho de que el trabajador se basta á sí mismo para atender á sus perentorias necesidades percibiendo un salario muy restringido. ¿Cuán desahogadamente viviría el trabajador sino hubiera que mantener á tanto parásito rodeado de tantas y tan costosas comodidades? pero esos parásitos ó alimañas tratan á los trabajadores como á las naranjas que se conservan hasta estrujar su jugo y después se arroja la corteza al recipiente de la basura; mientras que el jugo de las naranjas regala su paladar, el jugo de los trabajadores es convertido por estos mismos en palacios suntuosos y hermosos jardines en las capitales y ricos chalés y bellos jardines en los pueblos veraniegos de la campaña ó playas elegidas á propósito para su delicioso recreo.

Además han acumulado inmensas fincas urbanas y rurales, grandes tesoros y en virtud de todo esta fama de potentados á quienes hay que hablar con el sombrero en la mano y cuando le arrojan un menudro de pan á un trabajador, pasan por unos señores virtuosos: «Compañeros ¿sabéis á quien deben esos mal llamados señores todas esas riquezas?» á los trabajadores no hay piedra sobre piedra que no sea colocada por mano del trabajador, ni hay un palmo de tierra arada que no sea obra del trabajador.

«Compañeros» el pensamiento más veloz y más penetrante se agitará en el vacío y nunca podrá darse cuenta justificada del porque esos parásitos han de poseer tanta riqueza que constituye la esencia del juego de los trabajadores arrancado ilegalmente.

La desgracia del proletario obedece á ser demasiado trabajador, demasiado honrado y demasiado hombre de bien: obedece á que está manteniendo á todas las demás clases de la sociedad en la opulencia relativamente á su estado misero, mantiene al gobierno, al clero, al ejército de mar y tierra y al comercio; ahora veremos lo que sucede al pobre pueblo en pago de tanta generosidad; el gobierno le pide hombres para convertirlos en soldados y el pueblo se los dá, le pide dinero para vivir en la opulencia y enriquecerse, para pagar al clero, para sostener el ejército armarlo y municionarlo y el pobre pueblo todo se lo dá, aunque sea á costa de quedarse sin comer. Del productor, del trabajador todo ha de salir directa ó indirectamente.

«Compañeros» ¿sabéis cual es el fruto que recoge en pago de tanto sacrificio? pues el gobierno haciendo mal uso de su autoridad después de convertir á los hijos del pueblo en soldados y autómatas; un día los convierte en asesinos de sus padres y hermanos, tan solo porque este desgraciado pueblo digno de mejor suerte, cansado de sufrir tanta miseria y tanta ignominia ha querido hallanar el desnivel social ese día el gobierno ordena á esos batallones y regimientos de caballería é infantería que ataquen á ese pueblo, sostenedor del gobierno; que lo atropelle, que lo cañonee que lo ametralle que haga descargas cerradas sobre esa masa del pueblo; la más digna, la más honrada de todas las clases de la sociedad y ese ejército perverso y embaucado obedece al mandato de esos tigres de figura humana; pasado algún tiempo el hijo vuelve licenciado al hogar de su padre inválido, le falta un brazo, lo perdió el día de la refriega, después se estuvo curando en el hospital, pero esto no es todo, al llegar á su casa se encuentra á su otro hermano con una pierna de menos; ¿cómo pudo ocurrir tanta desgracia en una familia? muy sencillamente, lo mismo que en las demás; el her-

mano que no era soldado estaba entre el pueblo, y el otro era artillero; estaba al frente; al hacer una descarga, el pueblo sobre los artilleros, una bala del primero le rompió un brazo al hermuero artillero en el momento que este descargaba un cañonazo sobre el pueblo y un casco de granada le rompe una pierna á su hermano, he ahí dos hermanos que se han inutilizado el uno al otro inconscientemente, el uno por defender los sagrados derechos del pueblo y el otro fanatizado y convertido en una máquina automática defendiendo á un gobierno erápula como son todos.

Pero esto que hemos dicho en sentido figurado no sucederá en la práctica el día de la revolución, ese día cuando el general le mande formar frente al pueblo para atropellarlo y exterminarlo, estas tropas compuestas de hijos del pueblo, verán allí á sus padres, á sus hermanos, á la clase de donde salieron y adonde tienen que volver; los mirarán frente á frente con respeto y con cariño; y cuando el general les mande hacer fuego sobre esa masa del pueblo ó atacar á la bayoneta; estos escogidos del pueblo, romperán las armas y abanzarán desarmados con los brazos abiertos á confundirse entre el pueblo abrazando á sus hermanos: «ese día será el de la victoria del pueblo soberano.»

Desde ese día reinará la paz en la tierra y la felicidad en todos los hogares; desde ese día se podrá con verdad gritar de una vez por todas, con toda la fuerza de los pulmones ¡¡¡Viva la Revolución Social!!! ¡¡¡Viva la libertad.

Convertido.

EL ESPIRITU DE REBELDIA

El anarquista está dotado del espíritu de rebeldía y por consiguiente, posee tendencias combativas. Gústale examinar, criticar las cosas, los seres, los actos, tiene el espíritu de oposición. Esta tendencia á la rebeldía, junta á los otros caracteres psíquicos predeterminados, obliga al anarquista á reaccionar cada vez que su libertad, su yo, su altruismo, y su sentimiento de justicia véuse lesionado. Por lo general esta reacción está en proporción con la lesión. Pero sea lo que fuere, protesta, resiste poco ó mucho, porque no puede dejar de resistir, de protestar. A cada lesión de la integridad de su yo, reacciona necesariamente á fin de conservar esta integridad, para él obligatoria.

Dada su tendencia á la rebeldía, el anarquista es un combatiente; no puede dejar de serlo porque sería contrario á la razón.

Una serie de razonamientos, más ó menos lógicamente encadenados, han conducido el individuo á la adopción de las ideas anárquicas que para él son la representación de la verdad. Su convicción es profunda; fuera de ella está el error: solo la Idea es la verdad, la causa es justa.—Un buen número de anarquistas emplean los términos la *Idea*, la *Causa*, para designar la idea anárquica. El adepto está convencido de que el ideal anarquista es el único que confirma lo bueno, lo bello, lo justo. Mejor dicho, para él es lo bello, lo bueno, lo justo.

En posesión de la verdad, gracias á su amor hacia los demás, el partidario de las ideas de los Lum, Most, Molinari, S. Faure, quiere hacer conocer esta verdad al resto de los hombres, porque su-

fire al ve el día que posee la minar es garia.

Poquit auto-sug sión son eer en causa m la curios para él fija en se trans aquella

Enton dos los como en el tribu Habla e periódic blica fol y revist zas par

No le cesario necesar buena nes es el ob bativida para es

Y cu piensen perimen proselit sentiimi lógica, llanse la may su cará ción de

deseos, Hace un plac pagar sidio, b lo que e placer.

Raci mental los cara se ded caracteri litismo Este ebrebre la idea la simp ganda están zelo pr

C

Ello seña computa. — E

El (dosgr Etl. ha pa Etl. Etl. Etl.

fre al verlos sumidos en el error. Desde el día que adquiere la convicción de que posee la verdad, su altruismo hace germinar en su encéfalo la idea de propagarla.

Poquito á poco, por una especie de auto-sugestión, esta verdad y su expansión son sus únicos objetivos. Halla placer en reseñar y aquí hallamos una causa más que añadir al desarrollo de la curiosidad de conocer—la verdad que para él es evidéntísima. Tiene la idea fija en difundirla y pronto esta idea fija se transforma en una fé ardiente, en aquella fé que levanta las montañas.

Entonces el anarquista propaga en todos los sitios dó se halla: en el taller como en los salones, en la mesa y ante el tribunal, en la cárcel ó en libertad. Habla en las reuniones, escribe en los periódicos, discute en los grupos, publica folletos, proclama, anuncia, libros, y revistas. Hasta emplea todas sus fuerzas para obrar con el ejemplo.

No le basta decir la verdad, le es necesario convencer á sus auditores. Es necesario que los profanos acepten la buena nueva. La propagación de la idea es el objetivo del Anarquismo. Su combatividad se resuelve en proselitismo; para esto posee un zelo ardiente.

Y cuando ha logrado que los demás piensen como él, acepten su verdad, experimenta un placer inmenso. Ha hecho prosélitos, y su amor á los demás, su sentimiento de justicia, su sentido de la lógica, y sus tendencias combativas hállanse satisfechos. Esta satisfacción de la mayor parte de los constituyentes de su carácter, se despliega en la satisfacción del yo, feliz de ver satisfechos sus deseos, sus tendencias.

Hacer prosélitos es, por consiguiente, un placer para el anarquista. Para propagar la idea arrostra la cárcel, el presidio, hasta la muerte, puesto que todo lo que sufrirá por la Idea será para él un placer.

Racionalmente, de la existencia, en la mentalidad específica del anarquista, de los caracteres psíquicos predeterminados, se deduce la existencia de una nueva característica mental: el espíritu de proselitismo.

Este carácter, parte constitutiva de la cerebralidad filosófica de los adeptos á la idea anarquista, podía preverse con la simple lectura de los folletos de propaganda ó de los periódicos. Unos y otros están eminentemente impregnados de zelo proselitico.

Gratitud Burguesa

El comedor de la familia.—
Raposillo.—Mobilierico rico, pero de mal gusto.—La señora, que espera á su marido para comer, está impaciente.—Por fin suena el timbre.

Ella.—¡Vaya una hora de llegar! Josefina, la sopa! (Entra él pálido y descompuesto y se deja caer sobre una silla.—Ella le contempla con ansiedad.)

El (gimiendo).—¡Qué desgracia!... ¡qué desgracia!...

Ella.—(sirviendo la sopa).—¿Qué te ha pasado?

El.—¡Mi carteral!

Ella.—¿Cómo! ¿tu carteral?

El.—¡Perdidal!

Ella.—(dejando caer la cuchara).—¡Tu carteral!... ¡has perdido tu carteral!

El.—Con cuarenta billetes de mil pesos que acababa de sacar del Banco!

Ella.—¡Cuarenta mil! (le sofoca la ira). La semana pasada pierdes un paraguas flameante; hoy tu carteral... ¡Cuarenta mil!... (más sofocada). Pero ¿dónde? ¿cuándo? ¿cómo?

El.—Yo qué sé.

Ella.—¡No lo sabe!... ¡qué conducta! ¡Ah! razón tenía mi pobre madre al decirme: «Tu marido será siempre un imbécil.»

El.—(humildemente).—Aun hay esperanza... Mis señas están en la carteral... Tal vez la persona que la haya encontrado...

Ella.—(con ironía).—Te lo va á traer. Con los intereses al seis por ciento, ¿verdad?... No digas necedades... Vaya: si te encontrases tú cuarenta mil pesos ¿los devolverías?

El (ofendido en su propiedad).—¿Por qué no?... Si fuesen valores nominales...

Ella.—Sí; ¡pero en billetes de Banco!

El (con desesperación).—¡Ay! de todo corazón daría la mitad á quien...

La doncella (entrando).—Señorito, hay un hombre que desea hablar con usted... se trata de dinero...

Ella.—A buen tiempo llega. Dile que el señorito ha salido.

La doncella.—Es dinero que trae para el señorito... Una carteral.

El (dando un salto en la silla).—¡Mi carteral!... ¡qué entrel... ¡que entrel... ¡que entre en seguida.

(La doncella introduce un pobre diablo.)

El pobre diablo.—Es una carteral que he encontrado en la acera, junto á la puerta.

El (arrancándole la carteral de las manos).—¡Ah, mi buen amigo!... ¡Cuánto se lo agradezco! Sepa usted que no trata con un ingrato, y...

Ella (agrimiente).—En vez de entregarte á esas ridiculas protestas, mejor sería que mirases si está la cuenta cabal.

El (con frialdad).—Razón tienes. (Abre la carteral y cuenta.) Uno, dos, tres... treinta y nueve, cuarenta... ¡Están todos, todos!

Ella.—¿Tienes la seguridad que no había más de cuarenta?

El.—¡Demonchel ¡a no ser que el cajero se haya equivocado!

Ella.—Todo puede ser (exhalando un suspiro). El que es tan bestia que pierde su carteral, tiene que resignarse á hacer sacrificios.

El.—No hablemos de eso. (Al pobre diablo.) Vaya, buen amigo, quiero... (Rebusca en el bolsillo de su chaleco.)

Ella.—¿Qué haces?

El.—A ver si tengo suelto para recompensar á este buen hombre... (Sacando un billete.) ¡Llévate usted cambio de mil pesos!

El pobre diablo.—(protestando por el qué dirán).—¡Oh! no vale la pena... El (insistiendo).—¡Sí, sí tall! ¡Con qué no lleva cambio?... ¡Demonchel! tengo empeño en que acepte usted algo. (Llamando.) ¡Josefina!

La doncella.—¡Señorito!

El (con tono de hombre que no repara en gastos).—Josefina, acompañe usted á ese bravo muchacho á la cocina... y sírvale usted un vaso de vino generoso.

(El pobre diablo se retira sin manifestarse complacido.)

Ella (corriendo tras de la doncella).—De vino común, ¿eh? (Volviendo.) Demasiada recompensa es. Al fin y á la postre, no ha tenido más trabajo que subir la escalera.

El (dando vueltas á la carteral y gruñendo).—¡Bien pudiera haberse lavado las manos!

Ella.—¿Quién?

El.—Ha manchado mi carteral con sus patas sucias. ¡Una carteral de quince pesos.

Ella.—(amargamente).—Lo cual le tiene sin cuidado después de haberse bebido el vino.

El.—¡bribón!

Ella.—¿Y su facha? ¿Has visto aquella cara patibularia?

El.—Sí; es un tipo á quien no me gustaría encontrar de noche en la calle solitaria.

M. THIVARS.

Se ha publicado el folleto "Espiritismo de Rebelde", editado por el grupo los Acéras.

Dicho folleto se vende en todos los kioscos de la Capital al precio de diez centavos.

De la existencia de una mentalidad

nacional, profesional y filosófica

"Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres".

EVANGELIO, según S. Juan.

«Una raza, escribe M. Gustavo Le Bon en la *Revue scientifique*, posee una constitución mental de una manera tan fija, como su constitución anatómica. Que la primera esté en relación con una cierta estructura particular del cerebro, esta no deja lugar á dudas, pero como la ciencia no está lo suficiente adelantada para demostrarnos esta estructura, no tenemos por qué preocuparnos. El conocimiento de ella no podría, por otra parte, modificar ni un ápice la descripción de la constitución mental que se desprende y que la observación nos revela... Este agregado de caracteres psicológicos comunes constituye lo que con razón se llama el carácter nacional... Su conjunto forma el tipo medio que permite caracterizar un pueblo. Mil franceses, mil ingleses, mil chinos, tomados al azar, difieren notablemente entre ellos; pero no obstante poseen á causa de la herencia de su raza, caracteres comunes que permiten construir un tipo ideal del francés, del inglés, del chino, análogo al tipo ideal que el naturalista presenta cuando describe de una manera general el perro ó el caballo. Aplicable necesariamente á las diversas variedades de perros ó caballos; una tal descripción comprende naturalmente tan solo los caracteres comunes á todos y de ningún modo los que permiten distinguir sus numerosas especies... Un inglés, un gascón, un flamenco, un normando corresponden á un tipo bien definido en nuestro espíritu y que podemos describir fácilmente. Aplicada á la mayoría de estas razas la pintará á la perfección. El trabajo inconsciente que se establece en nuestro espíritu para determinar el tipo físico y mental de un pueblo es en un todo idéntico en su esencia al método que permite al naturalista clasificar las especies...»

Así pues, existe una mentalidad nacional. Si tomamos algunos individuos, partes de una misma nacionalidad, presentan caracteres psíquicos comunes especiales á su nacionalidad. Según el doctor Le Bon, esto es debido á la herencia de su raza; nosotros pensamos que esto es más bien debido á las influencias climáticas, telúricas, sociales, que son similares para todos los individuos de una misma nacionalidad. Ciertamente que la herencia juega un papel en esta preparación de la mentalidad nacional, pero es en menor grado del que juegan los ambientes psíquicos y sociales.

El mismo raciocinio que emplea el doctor Le Bon para demostrar la existencia de una mentalidad nacional, puede emplearse para demostrar la existencia de una mentalidad profesional. En una nación, existen profesiones bien caracterizadas, como las profesiones militar, magistratura, policía, clero, etc. Se concibe fácilmente que, bajo la influencia del ejercicio continuo de una profesión, en encéfalos predisuestos hereditariamente, se determine la producción de ca-

racteres mentales particulares á dicha profesión. Estas características psíquicas son indudablemente los efectos de una estructura cerebral particular; pero nosotros lo ignoramos dado el estado poco adelantado de la ciencia.

Decimos que los encéfalos están hereditariamente predisuestos, puesto que el mismo hecho de adoptar una profesión en preferencia á otra indica que el ejercicio de esta profesión place á quien la adopta. Su cerebración es tal que encuentra esta profesión agradable ó menos desagradable que otra. Es una opinión general que, para la mayor parte de las profesiones los que las ejercen hubieran podido, á consecuencia de otras circunstancias, dejar de ejercerlas; que, en una palabra, la mayor parte de los hombres no poseen congenitales predisposiciones á la adopción de una carrera con preferencia á otra. Creemos que este es un concepto erróneo que tiene su origen en la ausencia ó en la insuficiencia del análisis de las cerebraciones humanas.

El hombre busca siempre el placer, todos sus actos, todos sus pensamientos tienen este objeto: gozar. Todas las modalidades de este goce se diferencian según los individuos, pero el objetivo es siempre el mismo. Una pena menor es una de estas modalidades; así cuando decimos que el hombre busca el placer, queremos decir también que busca evitar el sufrimiento, y que entre dos penas elige la menor. Si las necesidades vitales le obligan á adoptar una profesión que le es penosa, buscará la que le será menos penosa, la que más se acerque á lo que él concibe como una profesión agradable, aquella, en una palabra, que mejor satisfaga sus tendencias hereditarias.

Entonces adopta esta profesión, y sus predisposiciones congenitales por el ejercicio de la profesión se desenvuelven, se fijan. Los hombres predisuestos á la actividad física y á la violencia serán militares aventureros, viajeros; los predisuestos á soñar, al reposo físico dedicaránse con preferencia á los trabajos intelectuales. Y si á estas otras tendencias se juntan disposiciones á los prodigios de astucia, á la ambición de riquezas, ó á los placeres groseros, los hombres serán diplomáticos políticos, comerciantes ó banqueros.

En los individuos que adoptan una profesión, hay ciertamente predisposición á la producción de los actos ó de las ideas que esta profesión necesitará para ser ejercida. Mientras el individuo no encuentre esta profesión, la que esté más cerca de su concepción, la que le satisfaga, irá errante en su busca. Cambiará de profesión anhelando el día en que encontrará lo que le parece más cercano de su ideal ó sea, la que mejor satisfaga, sus tendencias. Existen hombres cuyas tendencias son tan diversas, á menudo tan contrarias y tan pronunciadas, que no pueden fijarse en una profesión. Van siempre en busca de lo que mejor le agrada sin poder obtenerlo jamás, pues lo que satisface en ellos ciertas tendencias son opuestas á otras y viceversa. Hay también, además, individuos cuyas tendencias congenitales están poco desarrolladas en cantidad y calidad, entonces se fijan fácilmente y se doblan no menos fácilmente aún á las circunstancias externas. Sus tendencias al reposo, al misoneísmo son más poderosas que las demás y las fijan en una profesión sin que haya gran reacción por parte de otras tendencias suyas para provocar la busca de otra profesión menos desagradable ó más agradable.

Así pues, hay predisposición hereditaria por una profesión determinada. No obstante, importa hacer notar que esta predisposición por herencia sufre múltiples influencias que pueden contrariar ó acentuar el desarrollo de las tendencias congenitales.

Durante todo el período educativo, el niño sufre poderosamente la acción del

(Continuará.)

COMPAÑEROS

DE "El Rebelde"

El grupo "Las Proletarias" ha acordado publicar un periódico titulado "La Voz de la Mujer", que aparecerá cuando pueda...

Como el periódico será escrito exclusivamente por mujeres, pueden mandar las compañeras los artículos que quieran...

Régstrate a la prensa anarquista la reproducción de estas líneas. En otra se avisará el día que aparezca.

Salud y anarquía.

V. E. por el grupo.

Rosario de Sta. Fe, Agosto 30 de 1909.

AVISO

EL REBELDE y el suplemento de la "Revista Blanca", se pueden adquirir en todos los kioscos de esta Capital.

CASOS Y COSAS

COMMEMORACIÓN DE MIGUEL ANGIOLILLO.—El domingo 20 de agosto se efectuó la conmemoración de la muerte de nuestro inolvidable compañero Miguel Angiolillo.

Hablaron los socialistas Manresa y Guaglianone y el compañero Locascio.

El primero ennoblecido con entusiasmo el acto heroico llevado a cabo por Angiolillo proclamó la iniciativa individual con tesón y energía.

El compañero Locascio apoyó en un todo las ideas emitidas por Manresa y recordó el hecho de Angiolillo como un resultado lógico y natural de la iniciativa espontánea del individuo.

Tomando la palabra el joven Guaglianone elevó al máximo del heroismo humano la actitud de Angiolillo ante la soberbia y el orgullo de un hombre que con el bastón de mando sacrificó miles de seres inocentes sea en las tierras malsanas de Cuba y Filipinas...

Combatió las corrupciones parlamentarias y demostró que la burguesía está en decadencia moral y materialmente.

En fin, resultó el acto que nos ocupa, digno de la fecha que se conmemoraba.

Nuestras felicitaciones a los socialistas Manresa y Guaglianone por la franqueza observada muy poco común entre los socialistas.

CONCLUSIONES COHERENTES.—El domingo 6 y el martes 15 de agosto en el Circulo de Estudios Sociales se verificaron dos reuniones, cuyas se componían de compañeros socios y no socios del círculo, de grupo, de agrupación libre federados y no federados etc.

En dichas reuniones después de largas discusiones fué aceptada por unanimidad la siguiente conclusión. «Aceptando el principio como la mejor táctica para la propaganda, consideramos que la organización de los anarquistas debe ser por grupos de afinidad, funcionando en completa autonomía para la realización de sus iniciativas particulares...

Por fin parece que después de tantas discusiones se ha venido a la conclusión lógica y

natural que la única propaganda más coherente a la anarquía es la de grupos por afinidades. Nos alegramos no por el triunfo que hemos obtenido, sino por el bien de la propaganda y del ideal que sustentamos.

ATENTADO DE MARCA MAYOR.—Los telegramas de nuestra brava prensa bonaerense han traído en estos días una noticia clamorosa, y es: que en las habitaciones del presidente de Chile se había introducido un hombre y habiéndose, algunos, apercebido que éste escapaba, se dió aviso y encontraron nada menos que una bomba de dinamita... Acabando el cuento; que la bomba no estalló por obra y gracia de los sabuesos del digno presidente.

Nosotros cantando la palinodia é imitando al jocos poeta, decimos:

¡A otro cón con este hueso!

40 MIL DESOCUPADOS.—A los que hayan leído pocos días atrás los diarios de esta capital han registrado la sabrosa noticia que en Buenos Aires existen 40 mil hombres en el manto negro de la terrible miseria por falta de trabajo.

Lo que más nos llamó la atención fué un artículo del «Correo de España» cuyas conclusiones recordamos sin comentarios:

«Nadie. Los diarios todos llenan constantemente nutridas columnas con las mil menudencias é insustancialidades de la vida social, dedican espacios crecidos a la descripción de una fiesta, de una moda ó de un noviazgo, llegando hasta desempeñar el poco lucido papel de galeotes de la crémé; los redactores de esa sección destinada a rendir parias á la vanidad y á la estulticia de los ricos, se extasian con la relación de mil y mil sonseras, de mil y mil chismes tan insustanciales ó tan perversos como los del comadrejeo de conventillo, y no obstante, ninguno de esos diarios sacrifica media columna diaria á estudiar la crisis obrera, la falta de trabajo, los mil factores que constituyen el problema social, ni á exigir al gobierno á que lo remedie, aconsejándole los medios que puede y debe poner en práctica.

«Entre tanto, ¡ya lo sabéis, vosotros! que los sólo tenéis ojos para mirar los espectáculos de la riqueza y oídos para escuchar lisonjas! en Buenos Aires hay 40.000 hombres sin trabajo!»

ALGUNAS NOTICIAS DE ESPAÑA.—En Betanzos (Galicia), varios grupos amotinados, á causa de la cuestión de consumos, presentáronse en actitud hostil frente á la Casa Consistorial, apedreándola y dando gritos y mueras, sin atender los consejos del alcalde y de sus subalternos.

La guardia municipal fué arrollada por el pueblo, este asaltó los fielatos y quemó las casillas, robando cuanto había dentro, prendiendo fuego en el acto á las casas en que habitan el alcalde y el administrador de consumos.

Fuerzas de infantería y caballería llegaron á establecer el orden.

—En Toledo un tal Serafin Berrero González de 38 años de edad repatriado de Cuba, intentó suicidarse, disparándose un tiro de pistola debajo de la barba.

Esta es la recompensa que da la patria á sus hijos.

El móvil, lo de siempre, la miseria. —En Almería tuvo lugar una refriega entre los trabajadores del muelle y los cargadores de las casas consignatarias de vapores.

La fuerza pública fué recibida por los revoltosos en actitud hostil, viéndose obligada ha hacer uso de las armas, resultando una mujer muerta y muchos heridos.

Y siempre los mismos espectáculos, sangrientos y repugnantes!

En Santa Cruz (Canarias), se han declarado en huelga los trabajadores del carbón de piedra á causa de la rebaja de jornales.

La autoridad en previsión de disturbios ha enviado algunas parejas de guardias civiles.

—En San Martín de Provensals (Barcelona), hubo una reunión pública para pedir la visión de los procesos de Montjuich.

La reunión fué numerosa y no ocasionó (por desgracia) ningun dolor de cabeza á la célebre guardia civil.

—En Alicante se ha celebrado una reunión preparatoria para ver de que manera va á pedirse la revisión del idéntico proceso.

NUEVAS PUBLICACIONES

PERIÓDICOS.—Ha aparecido en Montevideo un nuevo periódico anarquista La Aurora. Este nuevo batallador defiende con ahínco las ideas comunistas anarquistas.

Devolvemos el saludo que nos envía y le deseamos larga vida y activa propaganda.

Su dirección, es: Manuel Soler Calle Yaguaron núm. 247.

El Alba.—Este es el título de un nuevo periódico aparecido en Córdoba de tendencias bastantes liberales y que será una cosquilla para los clérigos de aquellos pagos.

Saludamos al nuevo colega y gustosos establecemos el cambio.

FOLLETO.—Rasgos Sociales folleto de propaganda anarquista cuyo anunciamos en nuestro número anterior puede adquirirse en todos los periódicos anarquistas en circulación y en los kioscos de la capital.

La Biblioteca Acrata ha publicado el interesante folleto El Espíritu de Rebelión por Pedro Kropotkin.

Precio 0.10 centavos, paquetes de 30 ejemplares pesos 1.50 (pago adelantado).

Se halla en venta en las principales librerías y en todos los kioscos de la capital.

Los pedidos á La Biblioteca Acrata, J. Costas Viaytes 1312, Barracas al Norte Buenos Aires.

Suscripción voluntaria para la publicación de folletos de La Biblioteca Acrata:

De la capital.—Vidal 0.10.—Romero 0.15.—Guitaia 1.00.—Por una apuesta 0.20.—Espanola 0.5.—Cualquiera 0.10.—Un café 0.10.—Cualquier cosa 0.15.—Un desesperado 0.50.—Antonio Martínez 0.60.—Un desesperado 0.20.—I. Santos Crup 0.30.—Un amante de la libertad 0.30.—Jaime Rivas 0.20.—Lilit 0.10.—Un desesperado 0.30.—V. V. 0.10.—Carlota Lanza 0.10.—La fuerza de Carlota Lanza 0.20.—Jorge tiene razón 0.20.—Si hago propaganda es porque Dios quiere 0.20.—Y si no quiere que se embrome, yo la hago lo mismo 0.10.—Un desesperado 0.20.—Carlota Lanza 0.10.—A son nen mi ca la buesa la gesia 0.20.—Es el fuego 0.20.—Provocado por el cura 0.10.—Como cura quemarlo y como incendiario premiarlo 0.25.—Es cierto 0.10.—Siento oír de revolución 0.40.—Grevelon y el gato negro 0.10.—Jesús y la visagra que no sierra ni abre 0.10.—Un impaciente 0.10.—Desesperado 0.35.—Un rebelde 0.30.—Un año alla libertad 0.20.—Total de la capital 7.95.

Por conducto de la Librería Sociológica: De Montevideo.—Grupo «Redención» 1.00 De Mendoza 2.00.

Por conducto de «La Protesta Humana».—Grupo «Luz del Progreso» 3.00.—San Juan 1.00. Del Tigre.—E. Medina 0.10. Por conducto del REBELDE.—De Junin 0.50.—Total recolectado 15.55.—Total recolectado de la venta 23.50.—Total general 39.05.

Gastos.—Para el meeting de Montjuich 5.00 —por correo 3.35.—Déficit de la lista anterior 20.35.—Total 28.40.—Sobrante 10.65.

LISTA DE SUSCRIPCION

A FAVOR DE «EL REBELDE»

Capital.—12 de Agosto 1.10.—Dominguez 0.20.—Pagani 1.00.—G. B. 0.20.—César R. 0.20.—Dominguez 0.20.—R. Pagni 0.27.—Un miopo 0.12.—Dardo Blanco 0.5.—Un afortunado 0.40.—Cualquier cosa 30.—Antonio Tavella 0.20.—J. M. Bergins 0.20.—Total 3.54.

«Grupo Juventud Anarquista (Almagro)».—Libre pensador 0.10.—Un anárquico 0.20.—Un Ravachol 0.10.—Un nuevo compañero 0.30.—Cigarrero que no puede fumar 0.50.—Librería Rivadavia 0.35.—Total 1.55.

Castelar 0.15.—Marquez de las alpagatas 1.00.—Paco el carpintero 0.40.—Sobrante café 0.15.—Idem idem 0.60.—Castelar 0.20.—Sobrante café 0.65.—Total 3.15.

«El Gruppo Intransigente».—Uno che non vuole padroni 0.10.—Abbaso la borghesia 0.55.—Uno schiavo bianco 1.00.—Viva la rivoluzione socialista 0.20.—Viva la anarchia 0.20.—Uno inconsciente 0.20.—Recolettato 0.50.—Viva la anarchia 0.40.—Recolettato 0.59.—I socialisti sono borghesi 0.50.—Lavoratori sono gli anarchici 0.50.—In gamba compagni, guerra á questa canaglia 0.30.—Ra 0.40.—Infame legge 1.00.—Total 6.44.

Uno que le gusta la idea 0.50.—Un fundidor de cola 0.40.—Sin pan 1.00.—A. P. 0.30.—Total 2.20.

Sin patria etc. etc. 0.40.—Burgues atorrante 0.20.—Para comer tengo un peso 0.40.—Tengo una maza 0.30.—Pido por milagro 0.30.—A la infame burguesía 0.40.—Soy un pintor loco 0.30.—En el papá 0.20.—Total 2.50.

De Barracas al Norte.—Un nombre ininteligible 0.30.—Otro idem 0.20.—Un propagandista 0.20.—Total 0.70.

La tiranía y el vicio caerán por su propia sangre 0.20.—A Miles le gusta la idea 0.10.—Un zapatero descualzo 0.10.—Otro zapatero 0.10.—Prospero el nuevo 0.10.—Total 0.60.

Por conducto de la Librería Sociológica.—P. Navarro 0.20.—Un revolucionario 0.30.—Un pequeño anarquista 0.20.—Viva la anarquía 0.20.—Un rebelde 0.30.—Panchodias 0.5.—Rison 0.30.—Lo quiero embromar 0.10.—B. I. peluquero 0.10.—Total 2.35.

De Mar del Plata.—Circulo de E. Sociales 1.40.—De Bolívar 4.00.—Del Rosario, «Grupo Libres Pensadores» 2.50.—De Mendoza 4.75.—Total recolectado de librería Sociológica 15.00.—Mas de San Juan 2.00.—Total 17.00.

De Junin.—Ego 0.50.—Niquil 0.20.—Otro más 0.20.—El mismo 0.20.—No tengo más 0.10.—Un albañil 0.20.—Sastre 0.20.—Panadero 0.20.—Burgues 0.20.—Montagnin 0.20.—Biratore 0.20.—Donato 0.20.—Amante de la justicia 0.50.—Idem 0.20.—Idem 0.20.—Vergara 0.5.—Un libre pensador 0.50.—Habría que recibir á pedradas á los rebeldes 0.45.—Total 4.50.—Más 0.50 que han sido entregados por folletos.

Del Neuquen.—Luis Carli 2.00.—Bancolin Cesar 2.00.—Mnera el presidente de la República 0.5.—F. Ferraco 0.20.—N. N. 0.20.—Juan Bartoloti 0.20.—Leonardo Chavarría 0.40.—Y. Bueno 0.30.—Somos cuatro 1.00.—Luis Charlo 0.50.—Viña Neococha 1.00.—Total 8.50.

Del Tandil.—Bergolli 1.00.

De Lamadrid 1.20.—De Cañuelas 2.00.

Entregado por el peluquero de Saavedra y Venezuela, cuya lista se perdió 10.00.—Recolectado en el café de Mund 0.85.

Table with financial summary: Total general \$ 68.78, Gastos deficit anterior \$ 3.59, de correo etc. \$ 12.40, de imprenta \$ 40.00, Total 55.89, Sobrante \$ 12.89.